

Jacopo Miliani. Parrots

por Federica Matelli

Intro

Jacopo Miliani no es un videoartista, mas bien es un artista plástico que utiliza el video como un elemento simbólico más en sus proyectos e instalaciones, siempre en relación con otros componentes. En ocasión de esta invitación a la cuarta edición del FIVA, un festival dedicado al videoarte, he pensado que sería interesante presentar el trabajo de un artista que se relaciona con el video no desde la perspectiva del medio audiovisual sino desde la perspectiva espacial, escultórica e instalativa, y desde un discurso propio que posiciona el video al lado de otras formas de arte. En la preparación de la selección, junto con el artista hemos decidido dar una pista al espectador repitiendo al final de cada video el video de veintiséis segundos *Parrots* (2009), una secuencia de imágenes con la figura clave del “loro”. Los cuatros videos son videos de “found footage”, en los cuales mezcla imágenes nuevas y encontradas, imágenes fijas y en movimiento. Las imágenes tienen distintos orígenes, fueron extraídas de películas, de periódicos

o de archivos digitales, y están relacionadas en la construcción de una arquitectura semiótica siempre abierta a la interpretación libre por parte del publico.

El primer video *Flaming* (2012), podría ser interpretado como la revelación del contraste entre el control sobre el cuerpo y su liberación en la danza en la cultura occidental. *Aurora* (2009) es un video plástico y puramente abstracto en el que imágenes de potencia sobrenatural contrastan con el juego formal y con la geometría de la pantalla, mientras *The Fourth Power* (2014), como sugiere el titulo (traducción al ingles del titulo italiano *Cuarto Potere* del film americano *Citizen Kane*), hace un guiño a la celebre película de Orson Welles, y propone una reflexión acerca de la mediación del lenguaje, la representación del mundo en imágenes y su relación, o no relación, con la realidad.

El ilusionista y el loro

« Cada hombre sabe bien que cuando se recubre de vello el labio, ya es un maestro del arte y de la verdad »

(Orson Welles)

En el 1974 salía en las salas cinematográfica la película *F. Like Fake* de Orson Welles, documental de ficción en el cual el magistral director indagaba un tema actual desde los tiempos de Platón: la relación entre verdad y arte. Así llega a plantear una serie de preguntas, y reflexiones, acerca de la estética, el sistema del arte, del valor de los críticos de arte y de los artistas: ¿expertos o ilusionistas charlatanes?

La figura del artista ilusionista se podría aplicar para describir buena parte de la producción artística contemporánea de la cual el mago deviene metáfora del artista desempeñándose en el proceso de desmaterialización del arte contemporáneo hasta el número más complicado: la desaparición total del objeto artístico y con él, del sujeto creador, la reducción del arte a puro lenguaje y concepto. La ilusión en la cual Jacopo Miliani se concentra, es aquella del principal espejismo con el cual la cultura sujeta al ser humano: el

espejismo intelectual que se realiza en el lenguaje, ósea en el arte interpretado como lenguaje y como sistema. Retomando los pasos marcados por la Deconstrucción filosófica, antes sugerida por Heidegger y luego llevada a sus últimas consecuencias por Derrida, se podría insertar Jacopo Miliani en la deriva analítica que a estas alturas ha suelto del todo la relación entre lenguaje, sistema y verdad.

“La deconstrucción concierne ante todo los sistemas, (...) la deconstrucción es también un modo de escribir y de avanzar un texto distinto”,

afirmaba Derrida en *Point de suspension, entretiene avec D. Cohen.*

Y repitiendo lo que Barthes aplica a la literatura, podríamos interpretar el arte como un teatro y la obra de arte como una puesta en escena en la cual el sentido solo se crea mediante procesos de *(re)contextualización e interacción*, regulados por construcciones culturales y reglas sociales muy estrictas.

¿Y la mimesis? La representación de la realidad ya no interesa, porque ya no hay

“realidad”, sino que solo un entramado precario de signos y símbolos que el autor negocia con su público, como en el reciente proyecto que Jacopo Miliani ha realizado para *Shapenotshape* en el Museo MACRO de Roma, una intervención *site specific* con formato de workshop, para la cuya realización se invitaba a un grupo de personas no videntes a interactuar con objetos geométricos diseminados en las salas del museo y a responder a las preguntas: *¿Que son las imágenes? ¿Que es el teatro?*

La poética de Jacopo Miliani parte de la asunción de que no hay un sentido definitivo ligado a los signos – y por ende de las obras de arte en cuanto signos del sistema y de la historia del arte como discursos – porque estos cambian constantemente según el contexto histórico, social y cultural. Y aquí entra en juego el significado de la *apropiación* (en el sentido de *reinterpretación*) y se legitima como práctica artística en obras como *The Parrots* (2008), que se/nos interrogan acerca del papel del objeto artístico, de su representación en la historia y teoría del arte y sobre el papel del espectador como *actor*. Es una reelaboración de la obra de Marcel Broodthaers titulada *Ne dites pas que je ne l'ai pas dit – Le Perroquet* (1974), con la cual entra en

escena otra de las figuras recurrentes y claves del discurso de Miliani: *el loro*, el exótico y milagroso animal de miles de colores, que el ser humano siente especialmente cercano por ser dotado de palabra y que Miliani asimila al arte contemporáneo, por ser dotado de la misma habilidad ilusionista, aquella de repetir barthesianamente los signos (las palabras) y construir signos a partir de signos. Lo mismo proceso de apropiación y reinterpretación será repropuesto en video por las obras *Flaming* (2012) o *The Fourth Power* (2014) en relación a las imágenes cinematográficas y mediáticas.

De aquí su reflexión desplaza hacia los límites de las estructuras universales de lenguaje y la negociación lingüística entre el autor y su público, para preguntarse/nos *¿hasta donde sentenciamos y cuando somos sentenciados? ¿Hasta donde generamos sentido por medio del lenguaje y cuando es el lenguaje mismo que determina el sentido?* Porque a menudo pasa que, dice Miliani apropiándose y repitiendo las palabras del grande del teatro Italiano, Carmelo Bene: "Quando crediamo di essere noi a dire, siamo detti" (desde la obra *Dire e detti*).